

SALGAMOS A LOS CAMINOS Y PEREGRINEMOS JUNTOS



Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra” (Hch 13, 47)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Maite Eguiazábal Rodríguez

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS



COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMA, MEDINACELI



Palabra de vida

Domingo 5 de septiembre (XXIII T.O.) • Mc 7, 31-37

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

El aislamiento al que nos ha empujado la pandemia nos ha llevado a encerrarnos más en nosotros mismos, a ser demasiado terrenales, a perder la perspectiva sobrenatural de las cosas. Por eso, nuestra oración este domingo puede ser esta: «Señor, ábreme los sentidos. Señor, que oiga. Señor, que vea». Y, si lo pedimos de corazón, nuestro buen Jesús lo hará. Suspirando de cariño nos enviará el Espíritu Santo y nos abrirá los sentidos, como lo hizo con aquel sordo del Evangelio de hoy: «Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: Effetá (esto es, “ábrete”)».

Así, con los sentidos sobrenaturales bien abiertos, nos daremos cuenta de que cada segundo de nuestra vida es un regalo de Dios, una ocasión de oro para escoger a Dios, para elegir la vida eterna y feliz para la que nos ha creado.

Domingo 12 de septiembre (XXIV T.O.) • Mc 8, 27-35

Tú eres el Mesías. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho.

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga»: hoy el Señor nos dice que quien quiera seguirlo habrá de pasar por la cruz. En la cruz no estamos solos, porque Jesús ya cargó con cada una de nuestras cruces y fue crucificado en ella con cada uno de nosotros. Nos pide la cruz porque Él pasó primero por ella y es quien soporta el peso que no podemos cargar solos.

Jesús nos pide que cojamos nuestra cruz y lo sigamos, pero que la carguemos con cariño, acariciándola, abrazándola, como Él hizo camino del Calvario. Esto solo es posible si somos suficientemente libres. Para abrazar la cruz de Jesús hay que tener las manos vacías. Por eso, el Señor nos pide que nos neguemos a nosotros mismos. Esto no quiere decir que tenemos que dejar de ser nosotros mismos. Lo que nos pide el Señor es que arrojemos lejos nuestra forma de pensar humana para empezar a pensar como Dios piensa. Manos libres, manos vacías para abrazar la cruz, para abrazar los planes de Dios.

Domingo 19 de septiembre (XXV T.O.) • Mc 9, 30-37

El Hijo del hombre va a ser entregado. Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

En este domingo el Señor nos vuelve a decir que la clave para entrar en el cielo y resucitar cuando Él vuelva es

la cruz, la entrega de la vida por amor a Dios en favor de los demás: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Para la mayoría de nosotros, la entrega de nuestra vida será en las pequeñas cosas cotidianas: un trabajo bien hecho, atender con cariño una llamada inoportuna, etc. Si todo esto lo hacemos por amor a Dios, para dar gloria a Dios, perfeccionaremos la creación y salvaremos a los demás con una vida de santidad.

Como Jesús conoce bien nuestro corazón —no olvidemos que también es verdadero hombre—, quiere dejarnos bien claro que tenemos que ser servidores de todos, incluso de las personas insignificantes, y por eso nos dice: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí». La entrega ha de ser total, llegando a servir a los más pequeños e insignificantes de los hombres. Así se entregó Jesús en la cruz: Él, que lo es todo, se entregó por los que somos más bien poca cosa.

Domingo 26 de septiembre (XXVI T.O.) • Mc 9, 38-43. 45. 47-48

Si tu mano te induce a pecar, córtatela.



En este domingo, Jesús nos pide crucificar nuestro orgullo personal para evitar la división y el partidismo en la Iglesia. Si el Evangelio es anunciado en

armonía con el Magisterio y la Tradición de la Iglesia, hay que alegrarse, aunque no entendamos o nos cueste aceptar algunos modos de obrar de otros hermanos católicos: «El que no está contra nosotros está a favor nuestro».

La división en la Iglesia impide la salvación de muchas almas, porque es motivo de escándalo y el escándalo apaga la fe de los más débiles y frena la conversión de los no católicos. El escándalo es tan grave que el Señor nos advierte con fuertes palabras: «El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar». Por eso, nuestro buen Jesús nos recomienda apartar de nosotros toda ocasión de escandalizar a otros: «Si tu mano te induce a pecar, córtatela».



JOSÉ A. GARCÍA



Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a "Iglesia en Soria"**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en **Unicaja Banco**:

ES65 - 2103 - 2900 - 5900 - 3000 - 5429





La voz del Pastor

Salgamos a los caminos y peregrinemos juntos

Queridos diocesanos:

En el año 2018 nos propusimos un ambicioso Plan Diocesano de Pastoral con el lema “Salid a los caminos y llenad la vida de...” que debía culminar en 2022. Este Plan nacía del gozo y urgencia de la evangelización (“¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!”, 1 Cor 9,16), así como del apremio a la conversión personal y pastoral que hacía el Papa Francisco a toda la Iglesia en su Exhortación Apostólica “Evangelii gaudium”: *“Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización... Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales”* (n. 30).

En ese momento nadie se esperaba que la terrible pandemia del coronavirus azotara el mundo con tal intensidad dejando tantos muertos y tanta desolación. Aun así, no hemos perdido la esperanza y, como Iglesia que peregrina en la Diócesis de Osma – Soria, hemos acompañado a las personas en la vicisitudes de la vida ofreciendo esperanza, la virtud cristiana que no tiene nada que ver con el hecho de ignorar la realidad que lleva a vivir como unos ilusos. *“La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al reino de los Cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo”* (Catecismo de la Iglesia Católica n. 1817).

Este tiempo que vivimos es una llamada a seguir transmitiendo la fe yendo a lo esencial: Cristo ha muerto y resucitado para que nosotros tengamos la Vida definitiva. Creo que aún resuenan en muchos de nosotros las palabras del Papa en aquel momento extraordinario de oración por la pandemia que tuvo lugar en el atrio de la basílica del Vaticano el 27 de marzo del pasado año: *“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe? Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti (...) Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás”*.

La Conferencia Episcopal Española ha publicado un documento lúcido y valiente titulado “Fieles al envío misionero” en el que se hace una aproximación al contexto actual así como al marco eclesial. Es una descripción de la sociedad española que ha sufrido una mutación tan profunda que debemos hablar más que de “una época de cambio” de “un cambio de época”: transformación económica, aumento del relativismo, la posverdad, una sociedad desvinculada, intento deliberado de desmontar la cosmovisión cristiana... También la situación eclesial ha cambiado y la misión evangelizadora de la Iglesia se encuentra con las dificultades que provienen de la secularización interna, de la falta de comunión o de audacia misionera: mundanidad, falta de comunión en la manera de vivir la fe, debilidad en el testimonio misionero, falta de confianza en la institución eclesial...



Ante esta realidad compleja nos proponemos, como Iglesia diocesana, seguir saliendo a los caminos y sembrar sin descanso y con ilusión. ¿Acaso se arredran los labradores sorianos por las amenazas que sufren las cosechas año tras año? No, salen y siembran, una vez más, con la esperanza de conseguir el fruto de su trabajo sin escatimar esfuerzos. La Iglesia vive en la permanente y gozosa obediencia al

mandato del Señor: *“Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos”* (Mt 28,19-20).

Y todo esto lo vamos a hacer juntos viviendo profundamente la sinodalidad. El Papa Francisco ha convocado un Sínodo para el año 2023: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*. El concepto de sinodalidad encierra una metáfora que describe a la Iglesia como pueblo de Dios *en camino*. Un pueblo que peregrina hacia el Reino, subrayando la común dignidad de los cristianos, que procede de la gracia bautismal, y su corresponsabilidad en la misión de la Iglesia. Espero que *sinodalidad* no sea simplemente una palabra talismán que hemos encontrado para seguir haciendo lo mismo sino la condición indispensable para un nuevo impulso misionero que involucre a todo el pueblo de Dios.

Os bendice vuestro Obispo,

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria

La oración y el Espíritu Santo (496-498)

Una de las tentaciones más habituales en la relación con Dios es la de reducirla a un mero intelectualismo o a una capacidad humana. En el caso de la oración esto puede resultar especialmente significativo. La oración no depende ni puede depender de nuestra capacidad. La petición, la acción de gracias a Dios o la recitación de oraciones no son fruto de una especial sensibilidad o un determinado esfuerzo. “Orar a Dios solo se puede hacer con Dios. Que nuestra oración llegue ante Dios no es un mérito nuestro. Los cristianos hemos recibido el Espíritu de Jesús, que anhelaba intensamente ser uno con el Padre. Este Espíritu Santo de Jesús está en nosotros y habla dentro de nosotros cuando oramos” (496). Es el Espíritu Santo el que ayuda y asiste a nuestro espíritu cuando oramos. La oración es un acto propio de una vida en relación con Dios. Sin esta relación la oración quedaría reducida a un cierto espiritualismo. Entre algunos cristianos existe la tendencia a equiparar la oración con otras prácticas intelectuales de relajación o meditación que poco o nada tienen que ver con Dios. La oración es un ejercicio espiritual, expresión de nuestra relación con Dios y asistido por el Espíritu Santo.

Para garantizar esa relación es importante concebir la oración como una práctica de toda la Iglesia. El catecís-



JESÚS RIVERA

mo insiste en dejarnos guiar por los santos para lograr tal propósito. “Alrededor de los grandes santos se han formado escuelas particulares de devoción, que, como los colores de un espectro, señalan todas la luz pura de Dios. Todas parten de un elemento fundamental de la fe para conducir, cada una por una puerta diferente, al núcleo de la fe y de la entrega a Dios” (497).

Conviene cuidar los lugares y la compañía en los que desarrollar la oración, así como la propia práctica, dejándonos guiar por la oración de la Iglesia contenida en el Libro de las Horas. Es cierto que se puede rezar en cualquier lugar, pero conviene buscar los templos como lugares en los que Dios habita de un modo especial. Y también rezar en “la compañía de los santos”, es decir, junto a otros fieles en los que Dios se manifiesta. Rezar en familia o con los amigos, y orar juntos en momentos cotidianos (al bendecir la mesa, al levantarse o acostarse o mientras se viaja), ayudará a concebir nuestra oración como obra de Dios manifestada en la Iglesia, y a entender dichas relaciones a la luz de Dios (cfr. 498).



MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

Título: Ten al Señor en el corazón. **Autor:** Maestro de San Bartolo. **Editorial:** San Pablo. **Páginas:** 303. Se puede adquirir en la librería diocesana.

Cada año al comenzar la cuaresma el Papa Francisco sale del Vaticano durante unos días, junto a sus colaboradores en la Curia romana, para realizar ejercicios espirituales. Este año, a causa de la pandemia, no le fue posible hacerlos de la forma acostumbrada, sin embargo suspendió todas sus actividades de lunes a viernes para dedicarse a la oración en su residencia habitual. Además invitó a los miembros de la Curia a hacer lo mismo sirviéndose del libro que presentamos a continuación.

Se trata de una obra con un origen cuanto menos peculiar. Y es que un amigo de Daniele Libanori, obispo auxiliar de Roma, iba un día de paseo por un mercadillo ambulante de antigüedades en Ferrara (Italia) y encontró un fascículo bastante voluminoso y formado por hojas cuyo papel, por el paso del tiempo, estaba corroído. Una vez comprado lo examinó y comprobó sorprendido que posiblemente se trataba de un manuscrito del siglo XVII escrito en latín por un monje del Monasterio de San Bartolo. Este religioso había recogido las exhortaciones y meditaciones de un monje anciano a sus discípulos. Pues bien, la transcripción a máquina del texto llegó a manos del obispo que muchos años después logró que se publicara. Y hace

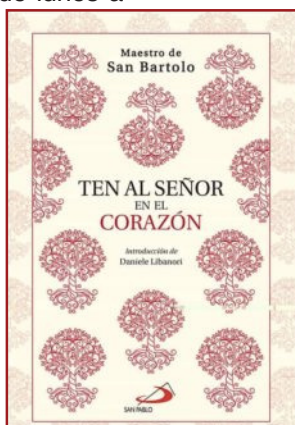
unos meses el Santo Padre obsequió a cada uno de sus colaboradores con un ejemplar.

Sobre el contenido de la obra nada mejor que recoger lo dicho por Luigi Maria Epicoco, sacerdote y teólogo italiano, que lo ha definido como “*un texto atemporal, como los clásicos, porque habla a la parte más esencial del hombre. Trata los temas más trascendentales para la humanidad: la búsqueda de la felicidad, el significado de la vida y de la muerte, la relación con Dios, con uno mismo y con los demás. Cualquier persona que lea este libro se topará con una llamada a una radical conversión evangélica en su día a día*”.

La obra rezuma una sabiduría espiritual verdaderamente extraordinaria que la hace aconsejable tanto para aquellos que se están iniciando en la vida espiritual como para los que tienen la delicada tarea de ser guías espirituales. Aunque es un libro con el que se disfruta desde la primera a

la última página, merece la pena deleitarse en el pequeño tratado que contiene sobre los pecados capitales.

Concluyo con unas palabras del Papa Francisco al referirse al libro: “*Estoy seguro de que nos ayudará a todos nosotros en la vida espiritual*”.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

¡Vergüenza!

Los talibanes se han adueñado nuevamente de Afganistán. Con su entrada en la capital han hecho vanos dos decenios de esfuerzos internacionales por estabilizar el país. Occidente había prometido a la población afgana democracia, seguridad y trabajo, pero sólo ha sido capaz de construir un régimen local débil y corrupto que se ha derrumbado con el mero anuncio de la retirada de las tropas y que ha huido de forma cobarde dejando al pueblo a su suerte.

Como ya ocurriera en 2014 al ejército iraquí, derretido ante los yihadistas del Daesh, las fuerzas armadas afganas se han venido abajo de la noche a la mañana, a pesar de haber sido adiestradas por la OTAN y de haber invertido en ellas lo que no está escrito. Todo esto es una confirmación de los límites de Occidente para construir instituciones creíbles y duraderas en la exportación de sus modelos organizativos.

Y, como siempre, el precio más alto lo pagará la población civil. Se vislumbra con horror y dolor una nueva catástrofe humanitaria para un pueblo que no conoce más que la guerra y la pobreza desde aquel lejano 1979, año de la desastrosa intervención de la Unión Soviética para apuntalar en el país un gobierno revolucionario comunista: allí y así comenzó todo...

La verdad amarga es que Estados Unidos, las potencias europeas y la OTAN han traicionado a la población afgana, abandonando a su suerte a millones de hombres y mujeres, una traición que permanecerá en la historia para nuestra vergüenza y que convierte en vanas las muertes que se han producido en los últimos veinte años (entre la población afgana y los soldados occidentales, también españoles) y el coraje de cientos de cooperantes civiles que se han quemado en ese país porque creían que podían mejorar su futuro.

En cuestiones geopolíticas el vacío no existe: el espacio dejado por Occidente será ocupado por otras potencias; por China, por ejemplo, que lleva tiempo hablando con los talibanes. Pero miran también hacia Afganistán Rusia, Irán India y Pakistán, país que promovió la creación de los talibanes y que no ha dejado nunca de sostenerlos en contra de la supuesta amistad con Occidente. A ninguno de esos países les importan nada los conceptos de democracia, libertad o defensa de las mujeres o de las minorías (la cristiana, por ejemplo). Con la parcial excepción de la India, esos países son los primeros en no respetar en sus propias casas conceptos tan elevados para la vida de las personas.

Los historiadores recuerdan que Afganistán ha sido desde hace milenios el cementerio de todos los ejércitos que han osado aventurarse en aquellas inaccesibles tierras. Pero más allá de llorar a los soldados occidentales muertos y a las demasiadas víctimas afganas, en ese territorio árido muere también nuestra esperanza de saber sostener a un pueblo marcado por la brutalidad de la historia en su empeño por construir un hogar en paz.

“Estamos viviendo días de gran preocupación. Rezad, rezad por Afganistán”. Son palabras, desde Kabul, del

religioso italiano Giovanni Scalese, responsable de la pequeña comunidad católica de ese país, que tenía su centro en la embajada italiana en la capital afgana.

En 1919 Italia fue el primer país occidental en reconocer la independencia de Afganistán y, como signo de gratitud, obtuvo la autorización para albergar en la misma embajada en Kabul una capilla para los fieles católicos extranjeros: la única iglesia de Kabul. De todos modos, tuvieron que pasar varios años hasta que pudo entrar en el país un sacerdote: sucedió en 1931 cuando el Papa Pío XI confió esa iglesia a la congregación religiosa de los barnabitas que, desde aquel momento, se han alternado para asistir espiritualmente a los fieles.

En 2002 el Papa Juan Pablo II elevó esa presencia al rango de “missio sui iuris”, primer paso canónico para la constitución de una diócesis. Pero las dificultades eran todavía grandes: los gobiernos afganos han tolerado siempre únicamente un punto de referencia para los extranjeros, funcionarios y militares católicos, pero han prohibido cualquier tipo de actividad evangelizadora entre los afganos.



Un pequeño grupo de sacerdotes y religiosas ha podido entrar a lo largo de los años como cooperantes. También pudieron entrar en Kabul las religiosas de la Madre Teresa de Calcuta. Bloqueados en Afganistán se encuentran, igualmente, dos jesuitas indios, responsables de las actividades del “Jesuit Refugee Service”, presente en el ámbito educativo con escuelas en cuatro provincias.

La catástrofe ha obligado a todos ellos a suspender sus actividades y a refugiarse en sus casas. Una situación parecida es la que atraviesa la asociación “Pro bambini di Kabul”, fundada por el religioso italiano Giancarlo Pravettoni, recogiendo una llamada lanzada por Juan Pablo II: gracias a una red de congregaciones religiosas masculinas y femeninas, hace quince años nació en Kabul una escuela para niños con problemática psíquica: también el destino de esta obra está en el aire.

Aunque los canales diplomáticos trabajan para la repatriación de estos pocos religiosos, reclamados por sus congregaciones (aunque, a decir verdad, hubiesen sido inmediatamente expulsados por los nuevos gobernantes), la pregunta que suscita más angustia es la referida a la suerte de las personas a las que han ayudado hasta ahora: jóvenes, muchachas, discapacitados, desplazados internos.

Hay, finalmente, un rostro que no debemos olvidar, uno de los más indefensos: el de los cristianos escondidos, familias afganas que han conservado la fe cristiana durante generaciones y la viven de forma secreta porque el peligro es grande. Si Dios no se apiada de ellos, entrarán a formar parte, si no lo han hecho ya, de la lista negra de los talibanes, esos fieles secuaces de Satanás a los que Occidente ha entregado de forma cobarde las esperanzas y el futuro del pueblo afgano.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

ACTUALIDAD

La ermita de San Saturio declarada Bien de Interés Cultural

El jueves 29 de julio la ermita de San Saturio de Soria fue declarada por el Consejo de Gobierno de la Junta de Castilla y León Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento. El delegado de patrimonio de la Diócesis



de Osma-Soria, José Sala Pérez, asistió al acto en el que el consejero de Cultura, Javier Ortega, declaró como BIC la ermita del santo patrón de la ciudad de Soria.

Supresión del convento de las MM. Concepcionistas de Berlanga



Con fecha 12 de abril de 2021 la Orden de la Inmaculada Concepción solicitó a la Santa Sede la supresión del convento de Berlanga de Duero y la incorporación de sus cuatro religiosas al convento de Ágreda, dado el reducido número de monjas, su edad avanzada y su delicado estado de

salud. La Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica decretó con fecha 1 de junio de 2021 la fusión de ambos monasterios, Ágreda y Berlanga, y la consiguiente supresión de este último.

El monasterio de la Purísima Concepción, desde su origen en 1547, ha estado presente en la vida de Berlanga de Duero. Discretamente, desde un servicio sencillo y silencioso, las monjas han acompañado espiritualmente el devenir histórico de sus vecinos, esforzándose por cumplir la misión que la Iglesia encomienda a las contemplativas: con una vida de oración, penitencia, trabajo y fraternidad, presentar a los hombres y mujeres de hoy la belleza del carisma concepcionista franciscano. El Sr. Obispo de Osma-Soria presidió la emotiva misa de despedida que se celebró la tarde del 29 de julio en la capilla del monasterio de Berlanga.

Celebración de la solemnidad de San Pedro de Osma

El lunes 2 de agosto la Diócesis de Osma-Soria celebró la solemnidad litúrgica de su patrono principal, San Pedro



de Osma, el obispo que restauró la Sede oxomense a comienzos del siglo XII. El Sr. Obispo Mons. Abilio Martínez Varea presidió la misa a las doce del mediodía en la Catedral de El Burgo de Osma, acompañado por el arzobispo emérito de Zaragoza, D. Vicente Jiménez Zamora, y el presbiterio diocesano. La celebración comenzó con una pequeña procesión por el claustro catedralicio.

La Diócesis de Osma-Soria aporta cuatro piezas a la exposición *Domingo de Guzmán. Los orígenes del santo universal*



Un cuadro de Santo Domingo de Guzmán del Seminario diocesano y tres tallas de la Catedral que representan a San Pedro de Osma, Santo Domingo de Guzmán y San Agustín, son la aportación de la Diócesis de Osma-Soria a la exposición sobre Santo Domingo de Guzmán inaugurada el pasado 5 de agosto en el Real Monasterio de las MM. Dominicas de la localidad burgalesa de Caleruega. Domingo de Guzmán. Los orígenes del santo universal es el título de esta exposición que permanecerá hasta el 14 de noviembre del presente año. Ha sido orga-

nizada por la Fundación 'VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021' y la Fundación Siglo para el turismo y las artes de Castilla y León.

Clausura del Año Dominicano

El viernes 6 de agosto fue clausurado en la Diócesis de Osma-Soria el Año Dominicano (2020-2021) celebrado con motivo del 800º aniversario de la muerte de Santo Domingo de Guzmán, acaecida en el año 1221. El Sr. Obispo Mons. Abilio Martínez Varea presidió una misa en la Catedral de El Burgo de Osma a las 20.00 h con la que se dio por finalizado este año dedicado al fundador de la Orden de Predicadores, miembro del cabildo de la Catedral y Vicario General de nuestra Diócesis. En la ce-



lebración, junto a los vicarios episcopales y los miembros del presbiterio diocesano, se encontraba Mons. Casimiro López Llorente, Obispo de Segorbe-Castellón, natural de la villa episcopal.

El Santuario de Inodejo recibe a Radio María

El sábado 7 de agosto el Santuario de Ntra. Sra. de Inodejo, en el XXV aniversario de su coronación canónica, recibió la visita de Radio María y de un gran número de fieles devotos que todos los sábados rezan el santo rosario y celebran en este



santuario la eucaristía. A las 18.45 h presidió las vísperas su capellán, D. Emiliano del Cura. A continuación, se rezó el rosario y, seguidamente, se celebró la santa misa presidida por el Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea.

50 aniversario del fallecimiento de D. Saturnino Rubio Montiel

El domingo día 8 de agosto Mons. Abilio Martínez Varea, acompañado de un buen número de sacerdotes y fieles, presidió una eucaristía en la parroquia de El Salvador de la ciudad de Soria, en sufragio por el alma del que fuera obispo diocesano D. Saturnino Rubio Montiel, al haberse cumplido el pasado mes de abril el 50º aniversario de su fallecimiento. Al finalizar la eucaristía se descubrió una placa colocada a la entrada de la sacristía, junto a la tumba en la que descansan los restos de D. Saturnino, en recuerdo de sus 24 años de ministerio episcopal en la Diócesis de Osma-Soria, tiempo en el que realizó una intensa labor pastoral y de modernización de la misma. Estuvo presente en la celebración su sobrino, el sacerdote diocesano D. Manuel Tejada Rubio.

Día del misionero soriano

El miércoles 18 de agosto se celebró en Ágreda el día del misionero soriano. El Sr. Obispo de Osma-Soria acompañó a los misioneros, a sus familiares y a los colaboradores de la delegación de misiones en este día tan esperado, más aún teniendo en cuenta que el año pasado no pudo celebrarse a causa de la pandemia de coronavirus. La

celebración comenzó con la entrada por la 'Puerta del perdón' de la Basílica de la Virgen de los Milagros. A continuación, tras un momento dedicado a las confesiones, Mons. Martínez Varea presidió la eucaristía acompañado de varios sacerdotes, algunos de ellos misioneros, además del arzobispo emérito de Zaragoza, D. Vicente Jiménez Zamora.



Tras la eucaristía, el delegado de misiones, Alberto Cisneros, dio la palabra a los misioneros presentes para que estos compartieran sus experiencias, recordando a su vez a los misioneros ya fallecidos. Por último, el Sr. Obispo dirigió a todos unas palabras de agradecimiento y ánimo, encomendándolos a la protección de la Virgen María, madre y consuelo en toda circunstancia. La jornada continuó en el parque de la Dehesa de Ágreda, donde se compartió la comida y el encuentro fraterno.

Ayuda a Haití

Cáritas Diocesana de Osma Soria ha realizado una aportación de 5.000 € al número de cuenta de La Caixa: ES45-2100-5731-7202-0028-7356, con el concepto "Caritas Haití Terremoto 2021", ante la llamada de auxilio por parte de Cáritas Española tras el grave terremoto de magnitud 7,2 en la escala de Richter que golpeó Haití el sábado 14 de agosto. Para poder realizar aportaciones a dicha causa, desde Cáritas Diocesana de Osma-Soria se ponen a disposición los siguientes números de cuenta:

UNICAJA	ES90 2103 2900 54 003000 6776
CAJA RURAL	ES38 3017 0100 5700 0004 9221
BANKIA	ES50 2038 9417 7060 0008 8630
LA CAIXA	ES73 2100 2349 0102 0006 2022
SANTANDER	ES19 0049 0024 3226 9192 6233
SABADELL	ES75 0081 7155 0100 0604 2215
BBVA	ES86 0182 6100 3002 0237 4344

Es necesario que en el concepto se indique "AYUDA A HAITI + DNI DEL DONANTE", para poder identificar y transferir los donativos que van destinados a dicha causa.

El terremoto ha dejado por el momento 2.200 víctimas mortales y más de 12.000 heridos. Haití todavía se estaba recuperando del devastador terremoto que sufrió el 12 de enero de 2010 y que causó la muerte a 300.000 personas, dejó sin hogar a más de un millón y provocó el desplazamiento de otros dos millones.

Arte iluminado

El estandarte de Santa Cristina

En la ciudad de Osma, junto al puente medieval a los pies del castillo, se encuentra la iglesia parroquial de santa Cristina. No es de extrañar que Felipe Sanz García, canónigo de la Iglesia de Osma y natural de esta población, hiciera todo lo posible por traer sus reliquias del cementerio romano de san Calixto en 1789. El cuerpo se colocó

mento conservado también en Osma.

La santa se muestra en su urna en posición yacente, junta las manos sobre la cintura sosteniendo una palma, viste una túnica con florecillas y ribetes con hilos metálicos dorados, manto azul, diadema con flores y calza sandalias. Santa Cristina fue una mártir de finales del s. II que a los once años rompió los ídolos de su padre Urbano, gobernador pagano de Tiro de Toscana. Sufrió innumerables tormentos y finalmente murió asaeteada. Se la representa como una doncella, con túnica talar y manto romano, siendo sus atributos la palma del martirio, la saeta clavada en la frente, la muela de molino que le cuelga del cuello con una soga y, menos frecuente, el rastrillo de garfios de hierro. Puede aparecer echada al horno o al mar o dentro de un caldero de aceite.

En el estandarte, la imagen de la santa yacente se representa pintada al óleo sobre un lienzo cosido a una pieza rectangular de tejido que imita el brocado, se asegura en la parte superior por una vara horizontal que se atraviesa con un mástil formando

una cruz, que servirá para ser utilizado en procesión.

La vexilología, ciencia que estudia las banderas, incluye el estandarte religioso. De origen militar, estaba ya presente en las civilizaciones antiguas, era una enseña que identificaba las diferentes unidades con el fin de reconocerse y agruparse. En Roma podían aparecer representadas divinidades relacionadas con la guerra, como Minerva o Marte (*vexillum* y *labarum* de las legiones). También los utilizaban de forma lúdica las asociaciones profesionales o *collegia*, con divinidades protectoras (Fortuna, Isis, Diana...) en procesiones

previas a las *venationes* (combates entre fieras y gladiadores del anfiteatro) o a las representaciones teatrales. Tenían un sentido cívico-religioso asociado al culto imperial, además de político, social y funerario. En el s. IV el emperador Constantino, convertido al cristianismo, transforma el lábaro pagano en cristiano, incorporando al mismo el crismón, siendo así el estandarte imperial. En la Edad Media los gremios los utilizaron como distintivo propio en actos civiles y religiosos: fiestas del patrón, desfiles, cortejos y procesiones, donde tenían especial relevancia las cofradías. Cada una llevaba un emblema o tema iconográfico distintivo y desfilaban abriendo las procesiones junto a penitentes, imágenes, cruces, reliquias y libros de reglas. Hay diferentes tipos: el guión o estandarte, que abre la comitiva, de camareras, marianos con imágenes de vírgenes dolorosas y los simpeca-

do con la imagen de la Inmaculada. Es una confección textil con colores y símbolos, decorados por una o ambas caras, pintados o bordados, con telas e hilos más o menos ricos y técnicas muy variadas con o sin relieve y con distintos puntos de bordado.

En un sentido más espiritual, en Isaías se describe a Jesús como estandarte, señal de victoria, visible desde lejos. Si miramos el "estandarte de Dios" tendremos orientación, guía y liderazgo en nuestras vidas.



FRANCISCA DIESTRO



en una urna en el banco del retablo mayor, que se había terminado de dorar en 1769, a expensas del arcediano D. José Hipólito de Urrutia. El culto a las reliquias se remonta a los inicios del cristianismo, se veneraban los restos mortales del santo y los objetos que hubieran estado en contacto con él. Se solía recoger la sangre derramada en el martirio y se depositaba en pequeños recipientes, como la pequeña copa que observamos a través de la vitrina junto al almohadón en el que reposa la cabeza de la santa. Fue tal el tráfico de reliquias en la Edad Media que se prohibió su venta y se castigaba con la excomunión su falsificación, por ello, debían ir acompañadas de un documento oficial emitido por la Santa Sede que acreditaba su validez y que se conocía como la *Auténtica*, docu-

AGENDA DE SEPTIEMBRE

- ✓ **Miércoles 1.** Inicio del Tiempo de la Creación (se extiende hasta el 4 de octubre).
- ✓ **Lunes 20.** Convivencia de sacerdotes jóvenes.
- ✓ **Jueves 23.** Presentación de la Programación pastoral diocesana 2021-2022.
- ✓ **Domingo 26.** Jornada mundial del migrante y del refugiado.